

## TEORÍAS DIDÁCTICAS: UNA VÍA PARA EL MEJORAMIENTO EDUCATIVO

**Autor:** Blanca Peñaloza

La historia de la educación muestra la enorme variedad de modelos didácticos que han existido. La mayoría de los modelos tradicionales se centraban en el profesorado y en los contenidos. Los aspectos metodológicos, el contexto y, especialmente, el alumnado, quedaban en segundo plano. Como respuesta al verbalismo y al abuso de la memorización típica de los modelos tradicionales; los modelos activos (característicos de la escuela nueva) buscan la comprensión y la creatividad, mediante el descubrimiento y la experimentación. Estos modelos suelen tener un planteamiento más científico y democrático, y pretenden desarrollar las capacidades de autoformación.

Actualmente, la aplicación de las ciencias cognitivas a la didáctica ha permitido que los nuevos modelos sean más flexibles y abiertos, y muestran la enorme complejidad y el dinamismo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ahora bien, cabe hacer referencia a la conceptualización del término “Didáctica”; que en opinión de Colom, y Núñez (2001), “es una disciplina que fue acogiendo las cuestiones instructivas, o sea, relativas a los métodos de enseñar y a las formas de aprender, o si se quiere, la enseñanza congruente con el aprendizaje”(p.49)

Aunado a lo anterior, puede decirse, que la didáctica es la disciplina científico-pedagógica que tiene como objetivo central el estudio de los procesos de la enseñanza y el aprendizaje, donde los componentes esenciales son: docente o profesor, discente o estudiante, contenido o materia, contexto del aprendizaje y estrategias metodológicas. La didáctica es, pues, parte importante de ese proceso de construcción y acumulación de saberes, proceso siempre inconcluso, durante el cual los actores no son siempre totalmente conscientes de por qué y de cómo lo hacen, del proceso mismo por el que conocen e intentan descifrar la realidad. (Guerrero, s/f)

En este orden de ideas, debe considerarse que la educación es un acto humano, inherente al propio hombre; es un proceso que establece diferenciación entre el

animal y el ser humano, donde hablar de educación es manejar principios axiológicos, es decir de unas creencias, de unos valores, de una forma específica de percibir y comprender el entorno, aspectos que no poseen los hombres. Discutir acerca de las primeras manifestaciones educativas, es remontarse a las culturas egipcias, mesopotámicas e incluso prehistóricas... de allí, puede estudiarse la etimología de la palabra “educación”, cuya raíz proviene del verbo latino Educo- educare, que significa “alimentar” o proviene del otro verbo que quiere decir “extraer” o “sacar de dentro a fuera”.

Al respecto, Colom y Núñez (2001), hacen distinción de la anterior etimología con respecto a dos corrientes, siendo éstas:

Postura realista y empírica (Rousseau y Pestalozzi): en cuanto a “alimentar”, en el sentido de que un niño pequeño, requiere necesariamente del concurso de otra persona, al que se denomina educador. En este sentido, puede corroborarse, que el concepto de educación vendrá a ser resultado de una actividad ejercida por un sujeto-educador sobre otro sujeto-educante.

Postura idealista (Herbart o Dewey): Concibe la educación como el hecho de extraer del sujeto, las posibilidades, donde el aprendizaje depende más de las fortalezas del estudiante que de la ayuda prestada por el docente.

En este sentido y según el mencionado autor, educar es:

“Crear en las capacidades del educando- por tanto conocerlo y estudiarlo, para saber cuáles son estas capacidades y cómo se ponen en activo- al mismo tiempo que confiar en la bondad de los métodos e instrumentos educativos que en manos de un educador pueden lograr y facilitar la tarea educativa” (p.17).

Además de lo explicado, en torno a la educación, deben considerarse las siguientes premisas:

La educación es un hacer, no es pensar.

El proceso educativo es siempre un fenómeno comunicativo que se establece entre el educador y el educando.

Este proceso educativo es, por lo general y en la mayoría de los casos, intencional.

Es necesaria la inteligencia para que se dé la educación. Debe haber un aprendizaje. Este aprendizaje debe estar orientado, o debe servir para

que el sujeto se oriente en el mundo de los valores, de las creencias o de las ideologías.

La educación debe ser crítica

La educación debe ser integral

Educar debe suponer innovar.

Educar debe tener una vertiente fundamentalmente pragmática, ya que debe ayudar al educando a vivir. (p.18-21)

Así mismo, Guerrero (s/f), considera que:

La docencia actual, que es ya la del siglo XXI, necesita urgentemente revisar y replantear sus supuestos teóricos y sus prácticas en los espacios del aula. Imprimir ingenio, creatividad y compromiso en la acción de todos los días, de todas las veces. Porque en esta tarea, quien no cambia en el acontecer cotidiano de enseñar y aprender, no cambia nada.

Esto sugiere, la necesidad emergente de romper con las ataduras particulares de los sistemas tradicionalistas, donde los docentes consideraban, ser los únicos con capacidad de raciocinio; no obstante, esta postura tradicional, también conocida (en el campo educativo) como conductismo, es defendida por autores como Flórez (1999): El alumno no es un espectador pasivo, pues requiere emitir la respuesta o la solución a la situación problemática. Se trata de aprender haciendo.

La repetición y la frecuencia de la práctica es un factor importante para la retención de aprendizajes técnicos y prácticos, que no pueden menospreciarse.

El reforzamiento, desde Thorndike, es una adquisición de la psicología educativa que puede alcanzar altos niveles de sutileza y de variedad temporal en su suministro, pero que cuando hay que afianzar el aprendizaje es un factor de motivación externa no descartable.

La generalización y la transferencia del aprendizaje pueden incrementarse en la medida en que se varían los contextos de aplicación. La necesidad de planificar la enseñanza, de prever la estructura del contenido y de la secuencia de los medios para lograr el aprendizaje, así sea de manera aproximada y probable, es un llamado de atención que debería interesar a los maestros de cualquier enfoque.

Ahora bien, centrándose en el fin de la educación como disciplina, se hace perentorio, que todos los docentes adopten la teoría o las teorías que mejor se adapten al grupo de estudiantes; tomando en cuenta sus necesidades e intereses, con miras al crecimiento personal, social afectivo y futuro profesional; sin embargo, esto se logra desde la formación pedagógica docente en las diferentes casas de estudio, al respecto Guerrero (s/f) opina que la transformación académica de toda universidad pasa necesariamente por una docencia renovada y por un docente innovador, formado en una doble perspectiva: la disciplinaria y la pedagógica-didáctica de hoy requiere ejercer una docencia transformadora, profesional; enseñar para el cambio, para lo nuevo, lo desconocido.

Hay dos caminos para ello, ambos prometedores. Primero, enseñar para el cambio, enseñando a producir conocimientos, hacer ciencia, no sólo a consumirlos, como lo expresa Carlos Burgos (ob.cit). Se alude aquí a la figura del docente y del investigador que alternativamente enseñan lo que investigan y hacen de su práctica docente objeto de estudio. Segundo, enseñar para la transformación, transmitiendo crítica y creativamente los saberes prácticos de la profesión; aquí, es la figura del profesor, que es un profesional en ejercicio, la que enseña lo que practica y transmite criterios y procedimientos para superar su propia práctica profesional.

No obstante, según Flórez (1998), que la dinámica de la actividad cognoscitiva del sujeto ha merecido especial atención y estudio, puesto que hasta ahora, esa capacidad no se ha relacionado con paradigmas científicos; sin embargo, es esta distancia la que hace posible la creación del espacio necesario para descubrir las condiciones y regularidades que presiden el acercamiento e integración entre tales procesos en un mismo aprendiz, y mediante una misma acción sistemática llamada “enseñanza”; tal disciplina no sería otra que la pedagogía. Así mismo, debe considerarse que el contexto de la enseñanza no debe considerarse externo y/o sobreañadido a la producción científica, como estuvo tanto tiempo ante los ojos de muchos educadores centrados únicamente en el cómo enseñar.

No se trata sólo de saber cómo transmitir un conocimiento o de dar respuesta al funcionamiento del pensar, o lo que es igual, determinar los esquemas racionales

universales que caracterizan el pensamiento lógico formal, sino también “de los contenidos y propiedades sustanciales y organizativos próximos y remotos al tema que se dispone a abordar el aprendiz” (ob. Cit. P.86). Es por esto, que con el transcurrir del tiempo han surgido y se han adaptado diversas teorías que permiten resaltar al individuo como un ser capaz de lograr sus metas. De allí, que estos enfoques, han inducido a la creación y desarrollo de estrategias dirigidas a la producción de conocimientos, más que inculcarle nuevos datos en su memoria, es lo que requiere el estudiante actual para participar más autónoma y responsablemente en su propia formación; al hacer referencia de esto, se indica la vertiente constructivista donde no se estudia la influencia del estímulo sobre la conducta del individuo, sino como éste puede influir sobre aquellos para modificarlos y crear estrategias cognoscitivas en el aprendiz.

Para finalizar, se puede afirmar que la transmisión convencional de conocimientos, basada en una lógica formal explicativa, impide que en la enseñanza se postule y desarrolle una epistemología que permita la aprehensión de la realidad, la cual implica, en su caso, una reestructuración-construcción del objeto de conocimiento a través de una lógica de descubrimiento, que articule campos disciplinarios y analice los fenómenos que se expresan en diferentes niveles y dimensiones de dicha realidad.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Colom, A.; Núñez, L. (2001). Teoría de la Educación. Madrid.

Flórez, R. (1998) hacia una pedagogía del conocimiento. Colombia

Florez. (1999). Evaluación de los aprendizajes. Colombia

Guerrero, F (s/f). La didáctica hoy y el aprendizaje auténtico. [Documento en línea]. Disponible: [www.monografias.com/trabajos12/ldidhoy/ldidhoy.shtml](http://www.monografias.com/trabajos12/ldidhoy/ldidhoy.shtml) - 118k. [Consulta: 2008, Febrero 23].